



TESTIMONIO Y GIRO AUTOBIOGRÁFICO: DEL BLOG AL LIBRO EN MARIANA EVA PÉREZ

AESTHETICS OF TESTIMONY: FROM BLOG TO BOOK IN MARIANA EVA PEREZ

Lucía Caminada Rossetti

Resumen

La propuesta consiste en el estudio de *Diario de una princesa montonera. 110 % verdad* de Mariana Eva Pérez para investigar estéticas de la memoria en la transformación del blog (2009) en dos libros (la primera edición en el 2012 y la segunda, ampliada, en el 2021). Este corpus se inscribe en torno al imaginario testimonial argentino contemporáneo y desde la estética híbrida conformada por lo autobiográfico, el blog y el diario íntimo. Notamos que la construcción del testimonio y la memoria se realiza desde políticas de enunciación que devienen en estéticas literarias entre lo visual y lo *yoico* (Moreno, 2008) teniendo en cuenta procesos de escritura mixtos en los cuales se superponen imágenes y palabras. En la obra de Pérez, testimonio y ficción se van configurando en un proceso que va del blog al libro y luego del libro a su propia ampliación, situando el “yo” autoral en el centro del meollo de la narración. La hipótesis que se sostiene es que en el proceso de transformación de la escritura de la obra desde la propuesta del giro autobiográfico (Giordano, 2008) es posible identificar una estética testimonial híbrida que enlaza lo visual y lo escrito, el blog y el libro, lo privado y lo público.

Palabras clave

Testimonio; memoria; María Eva Pérez; estética; giro autobiográfico.

Abstract

This article examines *Diario de una princesa montonera. 110 % verdad* by Mariana Eva Pérez in order to investigate aesthetics of memory through the transformation of the blog (2009) into two books (the first edition published in 2012 and the expanded second edition in 2021). This corpus is inscribed within the contemporary Argentine testimonial imagination and draws on a hybrid aesthetic shaped by autobiography, the blog format, and the personal diary. We observe that the construction of testimony and memory is carried out through politics of enunciation that evolve into literary aesthetics situated between the visual and the self-referential (Moreno, 2008), taking into account mixed writing processes in which images and words overlap. In Pérez's work, testimony and fiction take shape through a process that moves from blog to book and then from book to its own expansion, placing the authorial “I” at the very center of the narrative. The article argues that, through the transformation of the work's writing process and in light of the autobiographical turn (Giordano, 2008), it is possible to identify a hybrid testimonial aesthetic that intertwines the visual and the written, the blog and the book, and the private and the public..

Keywords

testimony; memory; María Eva Pérez; aesthetics; autobiographical turn.

Referencia: Caminada Rossetti, L. (2026). Testimonio y giro autobiográfico: del blog al libro en Mariana Eva Pérez. *Cultura Latinoamericana*, 43(1), 69-87. <http://dx.doi.org/10.14718/CulturaLatinoam.2026.43.1.3>

Fecha de recepción: 9 de diciembre de 2025; fecha de aceptación: 27 de marzo de 2026.



TESTIMONIO Y GIRO AUTOBIOGRÁFICO: DEL BLOG AL LIBRO EN MARIANA EVA PÉREZ

Lucía Caminada Rossetti¹

Università degli Studi di Perugia

lucia.caminadarossetti@unipg.it

<https://orcid.org/0000-0002-5477-8219>

DOI: <http://dx.doi.org/10.14718/CulturaLatinoam.2026.43.1.3>

Introducción. Escrituras de la memoria

Los cambios en las narrativas de la memoria necesitan constantemente nuevos aparatos críticos y lecturas diferentes que permitan abordar los diálogos entre literatura y testimonio, entre ficción y memoria. La emergencia de escrituras híbridas que mezclan lo visual, lo digital y lo escrito marcan propuestas estéticas y políticas innovadoras en torno al lenguaje y las formas de narrar la memoria. Tal es el caso de la obra que estudiaremos *Diario de una princesa montonera. 110 % verdad* (2009 / 2012 / 2021) que surge de un blog personal iniciado en el 2009 por Mariana Eva Pérez, hija de víctimas de la violencia de Estado en la dictadura militar argentina (1976-1983). Comienza a escribir el blog posteando vivencias que mezclan reflexiones de la realidad político-social y experiencias íntimas y personales; la mayoría de las entradas del blog se acompañan de imágenes (fotos, boletos, videos, dibujos, etc.). Este blog luego se transforma en libro, que fue impreso en una primera

¹ Lucía Caminada Rossetti es catedrática de literatura argentina en la Universidad Nacional del Nordeste, Argentina y docente del Centro Linguistico d'Ateneo la Università degli Studi di Perugia. Es directora del proyecto y grupo de Investigación de Ciencia y Técnica "Manifestaciones y narrativas en Argentina: literaturas y culturas". Como profesora visitante, impartió seminarios y cursos en India, Brasil Italia y España, y realizó estancias de investigación en París, Perugia y Padova. Es autora de *La mirada dislocada* (Prometeo, 2020) y directora de *Literatura impenetrable I y II* (Eudene, 2022; 2025), *En la interzona. Ensayos de estudios culturales* (UNAM, México, 2023) y *Políticas y narrativas del cuerpo 1 y 2* (Eudene, 2021 y Ledizioni Milano, 2024) *El impenetrable un viaje al Chaco* (Los ríos, 2025) entre otros. Sus investigaciones se vinculan con la corporalidad, el territorio y los desbordes en la literatura latinoamericana.



versión en el 2012, por la editorial Capital intelectual, y la segunda en el 2021, ampliada y “definitiva”, publicada por Planeta.

En el campo crítico, se identifica un grupo de textos y obras audiovisuales escrito por hijos e hijas de desaparecidos nacidos en los años de la dictadura militar. Literatura de los hijos, de posmemoria o de una Nueva Narrativa Argentina (NNA) pueden ser algunos de los nominativos de la investigación literaria que estudia estos corpus. La NNA (Drucaroff, 2011) explora los textos que delinean narrativas emergentes; por otra parte, otros enfoques se centran en el género testimonial y su desarrollo, poniendo especial énfasis en la memoria y sus representaciones, metáforas y formas de enunciación (Nofal, Basile, Jelin, Gatti, Perassi, García, Longoni).

Es importante recordar que en los años 90 los hijos y las hijas de víctimas de la dictadura militar se convirtieron en figuras con una fuerte visibilización en el escenario social, y por ende, de suma importancia a la hora de reflexionar sobre la interpretación del pasado reciente de las narrativas ligadas al Estado (Cobas Carral, 2013). Por eso, las leyes y líneas políticas de la memoria motivadas por las figuras de Néstor Kirchner y de Cristina Fernández dan un paso adelante en lo que respecta a la reflexión de los derechos humanos, además de juicios políticos a responsables de ejecutar actividades de tortura y delito durante el período de violencia de Estado. Cobas Carral (2013), apoyada en la idea de la estatización de la memoria a partir del gobierno kirchnerista, argumenta que el Estado asume para sí el papel de “agente de la memoria” negando otras versiones que circulan socialmente (p. 28). A raíz de lo antes dicho, a partir del 2003 el Estado ocupa un lugar fundamental en el debate de la memoria y en la adjudicación de valor simbólico que tiñe los conceptos de verdad y justicia. En esta dirección, es importante destacar que Pérez, dentro del campo de la literatura argentina, se incluye en lo que se denomina “la narrativa de HIJOS” Logie y De Wilde (2015); Basile (2020); Nofal (2015); Jelin (2002), es decir, es una escritora hija de desaparecidos de la última dictadura militar.

Resulta pertinente recordar que la literatura testimonial como género literario, en el contexto latinoamericano, se vincula principalmente a momentos políticos que en cierto modo convocan la escritura que subvierte los límites entre historia, política y literatura. Por otra parte, la literatura testimonial en Argentina específicamente data su origen y consolidación en la obra de Rodolfo Walsh *Operación Masacre* (García, 2017; Nofal, 2015) que se establece como fundacional de un género que enlaza la literatura y la política, complejizando los parámetros de la ficción en la tensión entre la ficción, la verdad y lo verosímil. Sin embargo, los rasgos de la crónica política de Walsh en



Operación masacre no son asimilables o equiparables con los *bijis* o los *militontos* de Pérez. Ahora bien, ¿hay testimonio sin política?, ¿qué relación hay entre el testimonio, ficción y verdad?, ¿desde dónde se enuncia el testimonio?

Si pensamos en la proximidad de los discursos periodísticos y aquellos literarios, percibimos que hay dos universos de representación diversos. En el caso del testimonio, un punto de unión como proceso escritural privilegiado es la crónica, por ejemplo. Este procedimiento discursivo se encuentra entre ambas áreas de conocimiento, y tiene como característica un vínculo con el orden temporal y un acercamiento a la verdad. Es decir, lo verosímil es creíble, existe allí funcionando en la realidad del texto. *Diario...*, ha sido estudiada con antelación en un mismo plano crítico, ya que se caracteriza por romper con cierta estética politizada del género testimonial. Con énfasis en la identificación de estrategias irónicas de los ‘hijos’, Ilse Logie y July De Wilde (2015) analizan la ironía como recurso para llevar a cabo la subversión de los imaginarios dominantes. Las representaciones corporales (fantasmas, espectros, fotografías) son abordadas desde la óptica de Teresa Basile (2020) analizando una función visual que opera en la memoria desde esta perspectiva. Se puede agregar que la perspectiva del mundillo huérfano de Pérez se incluye en la narrativa de “los post-huerfanitos paródicos”, según la hipótesis de Gatti (2008) que hace hincapié en la parodia como centro de su escritura.

Otras lecturas aluden a la deconstrucción de una estética consolidada desde la obra de Walsh, que evidencia que existe un viraje hacia lo literario como plano predilecto desde el cual narrar, al tiempo que borra ciertos límites de veracidad e inscribe al testimonio en el ámbito del discurso autoficcional (García, 2017, p. 15). Pese a ello, es interesante notar que más que una deconstrucción, se identifica una estética distinta, en la cual las políticas están en plural: políticas de derechos humanos, políticas de género, políticas sexuales, de identidad, etc. La metodología de la interzona para leer textos que cambian al agregar o despojarse de la imagen, tiene en cuenta “las huellas y las imágenes latentes, se caracteriza por su rasgo nostálgico, dado que rescata la relevancia que adquiere la memoria vinculada a la literatura y a la fotografía” (Caminada, 2023, p. 85)

Desde este horizonte de lectura, la escritura de Pérez dialoga con manifestaciones estéticas testimoniales recientes cuya escritura es fragmentaria, personal y asimismo histórico-política. Es interesante ver cómo se traza un itinerario personal de la autora a la par de un contexto político que reivindica los derechos humanos. Para analizar la estética testimonial desde esta perspectiva nos centraremos en ver cómo opera el despojamiento de la imagen desde el blog al libro y la



figura del yo se desplaza y adquiere un tono íntimo que se transforma constantemente creando una estética que aúna zonas discursivas.

Giro autobiográfico y despojamiento de la imagen

En la relación entre el testimonio y la ficción, percibimos que en toda su escritura la forma de operar como testigo funciona desde la voz de la protagonista, que encuentra así un modo legítimo para validar el lugar íntimo del yo. En este sentido, dentro de una serie de narrativas que trabajan con el testimonio y la memoria, en aquellas de tinte autobiográfico “la principal desviación tiene que ver con la supervivencia física del testigo, situación que radicaliza al extremo el problema de la veracidad, inherente a cualquier investigación en términos de memoria” (Nofal, 2015, p. 836). En la obra en cuestión, en el subtítulo se identifica la “verdad 110%”, es decir, la verdad en su exageración, en su desmesura, alberga también el sentido de supervivencia física de la narradora como hija. Ese exceso se traduce en conocimiento, equivale a un “sé más todavía” como la misma protagonista afirma, es decir, más de la totalidad del 100%. Por supuesto, el énfasis del saber se construye por las finas estrategias irónicas, dado que las palabras desbordan el mismo sentido de verdad, porque se pone en juego lo que es correcto y lo incorrecto, las transgresiones racionales y la esfera íntimo-afectiva (Fino, 2015).

En esta dirección, al focalizar su mirada en el blog, Blejmar (2013) habla de una autofiguración en vez de referirse a autoficción o autobiografía. Esta argumentación se construye sobre la posibilidad de que su lectura, como un diario íntimo o un testimonio, se aleje de la propuesta de la autora. Pese a esta lectura, por el contrario, desde este punto de vista sugerido, es posible evidenciar aspectos estéticos y formales del diario de escritora surcando las escrituras del yo (entre confesional e íntimo) con un tono testimonial. Estas escrituras del yo se destacan en Pérez y se proyectan en la voz desde la cual se modula el espacio textual, es decir, el lugar del decir que prevalece en la expresividad de las obras, marcado por un fuerte tono que mezcla lo confesional, lo testimonial y lo personal.

Por otra parte, encontramos que la escritura de Pérez dialoga con lo que Alberto Giordano propone como el giro autobiográfico (2007; 2008) considerando que se identifica este giro en escrituras en cuyo centro encontramos el yo narrativo, esto es, el sujeto literario de lo experiencial. El rasgo peculiar se nota en este “yo” que se manifiesta junto con los soportes digitales, particularmente con la emergencia del blog en Argentina, aproximadamente a partir del 2006. Giordano retoma algunas cuestiones que planteaba María Zambrano acerca del



tono confesional de la literatura, y en particular, en la literatura argentina, en la que percibe que la visualización del yo en medios de comunicación crea un giro en la forma de escribir lo autobiográfico. De hecho, considera que María Moreno es un ejemplo de este tipo de escritura, y ella en el artículo “Yorando en el espejo” (2008) le responde a Giordano, un poco de acuerdo y otro poco no, confirmando la instalación de la cultura yoica en las expresiones culturales argentinas en este nuevo siglo. La cultura yoica, analiza la escritora, se puede percibir en expresiones artísticas y literarias cuyo centro es la experiencia de sí hecha objeto de arte. En este sentido, se desprenden todavía interrogantes que apuntan hacia el blog y la obra en general de Pérez, alineadas con cuestiones estéticas a la hora de pensar en la construcción del testimonio.

La imaginación íntima, en este sentido “adopta la forma de una escritura del yo que se invierte en una serie de antisucesos, utilizada con un efecto de inmediatez, oralidad y la convergencia en una voz única” (Moreno, 2008). Vinculando estas formas de escritura con la tradición autobiográfica, notamos que el giro autobiográfico tiene que ver con los procesos de pasaje de la vida a través de la palabra en forma de confesión, y en consecuencia, está ligado estrechamente con lo íntimo y lo espectacular, como leemos en el libro de Pérez:

Conoció a Kirchner y le contó que había llorado con su discurso de asunción, cuando reivindicó a los desaparecidos y los puso a refundar la patria, a la altura de los próceres y los inmigrantes. Espero no arrepentirme, lo amenazó casi, porque ella siempre fue chúcara ante el poder. Te prometo que no te vas a arrepentir, le contestó Kirchner. Tiene una foto que registra ese preciso instante, donde se miran con ojos de enamorados. Oh, instante sagrado en la vida de la princesa de la izquierda peronista. Clímax de fe en la política, orgasmo de credulidad (Pérez, 2012, p. 29).

La subjetividad y los cuerpos se van adaptando al contexto kirchnerista que, como aclaramos, habilita políticas de la memoria, en términos de visibilización y problematización de los derechos humanos por la justicia reclamada ante los crímenes llevados a cabo durante la dictadura militar. De esta manera, los modos de exhibición están mediados por dispositivos virtuales “hoy la capacidad de creación se ve capturada sistemáticamente por los tentáculos del mercado. Así, su potencia de invención suele desactivarse, porque la creatividad se ha convertido en el combustible de lujo del capitalismo contemporáneo” (Sibilia, 2008, p. 13). Pero más allá de la técnica, de la sociedad de consumo, de las masas y de las múltiples posibilidades que internet otorga, el *show* del yo, en el diario de Pérez se va perfilando un espacio en el



cual el “puede ser” es viable como manifestación íntima. La presencia yoica es un rasgo que se acentúa en la literatura argentina en los momentos de aparición del blog, como afirma María Moreno:

Decir yo siempre estuvo de moda, un yo para cada sujeto, infinitos yoes para cada yo y hasta un yo definido como cada ciudadano de determinado país: “el yo” es el pequeño argentino que todos llevamos adentro. El yo tiene sus escrituras, sus tecnologías, su era. Habría una relación entre el yo y la intimidad. Todos estos lugares comunes de suplemento cultural atrasarían sino se anunciara lo que dio en llamarse el giro autobiográfico en la literatura argentina (2008).

Al retomar lo anterior, desde la teoría del giro autobiográfico Giordano propone que en la literatura argentina del presente se identifican escrituras íntimas, como diarios, cartas y confesiones que emergen junto con la proliferación de blogs de escritores². Como en el caso de Pérez, la particularidad de estas “escrituras espectaculares” es que exponen lo íntimo y personal, y crean creando una borrosidad entre la ficción y la ‘vida real’. Los libros y el blog de la escritora nos llevan a analizar un conjunto de manifestaciones del intimismo espectacular en las que se dislocan estereotipos culturales que generan perspectivas para estudiar el testimonio literario.

Es interesante destacar cómo esta escritura del yo se vuelca hacia el diario de escritora y los rasgos del testimonio, la confesión y la ficción entran en una dinámica de subjetividad que distancia las experiencias de lo escrito y lo vivido. Los diarios de escritor conforman una expresión de escrituras del yo y

exploran las condiciones de (im)posibilidad del encuentro entre notación y vida y exponen reflexivamente un saber de los vínculos entre escritura y experiencia, a través de digresiones sobre el sentido y las funciones de llevar un diario cuando también se escribe literatura. (Giordano 2011, p. 704)

El diario de escritora, en este caso el de Pérez, se vincula estrechamente con la propuesta del giro autobiográfico que se plantea como una forma de escritura que surge a partir del momento en el que la cuestión espectacular y mediática empiezan a ser parte de la comunidad y se asocia con ciertas manifestaciones vinculadas con formatos digitales y redes sociales, que colocan el yo narrativo en un lugar central.

2 A esto Giordano agrega que “De un diario o unas memorias, me atraen sus posibilidades de registrar y narrar vivencias personales, proyectando sobre la esfera de lo público la luz literatura, vida y vida literaria (2017, p. 705).



Central en cuanto se torna visible, accesible, comentable, etc., es decir, se sustenta en formatos que permiten que esta configuración del yo sea permanente, cambiante, vulnerable, criticable e incluso promotora de una gran afición por parte de quien lo ve y lo lee: “Me cansé de luchar: hay cosas que deben ser contadas, como mis escalofrantes entrevistas con el penitenciario Fragote o el almuerzo con Mirta Legrand. El deber testimonial me llama. Primo Levi, ¡allá vamos!” (Pérez, 2012, p. 12).

El uso del lenguaje coloquial y el recuerdo de lo grotesco y exagerado se leen en la cita, y traslucen cómo el deber testimonial se traza en una programática donde conviven la seriedad del discurso filosófico de Primo Levi con el programa *Almorzando con Mirtha Legrand*. El programa popular de TV es conducido desde 1968 hasta la actualidad por la mítica y legendaria Mirtha, hito del chisme de la televisión argentina, famoso por el cotilleo desde hace décadas, pone en juego dos universos de saber opuestos: el popular y el académico. Contrastes como estos se repiten en varios pasajes, poniendo el acento en la ironía a la hora de contarlos. Asimismo, el lenguaje grotesco y vulgar funciona como parte de la ridiculización del universo de la princesa montonera:

hay cumbia, choripán, es verano, es una terraza en San Telmo, somos casi todos huérfanos pero bailamos. Es la felicidad, la epifanía Mayo, el reencontramiento con su abuela, pero no lo conocía a él y sin conocerlo ya lo quiero. Me pasa con todos los hijos. (Pérez, 2012, p. 22)

La parodia, como recurso literario se identifica en casi cada sección del diario. La mayoría con referencias históricas, sociales, políticas o de la cultura argentina en general. “Volví y soy ficciones” (Pérez, 2012, p. 24), claramente parodia la frase de Eva Perón, lema histórico ligado a su figura: “Volví y son millones”. María Eva Pérez agrega: “¿Es Verdad o es Hipérbole? Lo dejo a tu criterio, lector” (p. 27). Esta apelación constante al lector supone un trabajo de la memoria, una construcción de la trama íntima que deviene pública ante la mirada y conocimientos del lector activo, cuya participación y apelación se incitan constantemente en los libros y en el blog.

En el formato libro, si bien conserva el soporte del diario íntimo, hay una anulación de lo audiovisual, entonces ¿cómo leemos e interpretamos esa ausencia de sonido y de imagen? y en particular ¿cómo leer el diario íntimo con el despojamiento de la imagen? Las imágenes en el blog no solo “ilustran” lo que el texto narra, también cumplen la función de testimoniar lo vivido, y lo visual se activa como prueba de la experiencia (Caminada, 2020). El pasaje que se produce del blog al libro despoja al texto de imágenes y cada “entrada” del blog queda



plasmada en el libro pero con esta ausencia. Esto genera otra narrativa de la memoria, por más que haya un “copiado” directo, el texto sin la imagen interactúa diversamente en relación con la construcción del testimonio y la ficción. Esto se percibe en tanto lo audiovisual agrega un valor a la narrativa de la memoria, siendo la imagen la materialidad más evidente que acompaña al testimonio escrito. Asimismo, otro pasaje importante que se produce es el del espectador-lector del blog que se convierte en un lector. Notamos que en el blog la complementación entre imagen y escritura permite que la foto funcione como documento y testimonio de la realidad. En este sentido, la fotografía se concibe como una prueba que atestigua la existencia de lo que demuestra, y asimismo figura la realidad (Dubois, 2010, p. 25).

Al respecto, Giordano añade que “la dimensión performativa del acto de escribir la propia vida, son las transformaciones que sufren los procesos vitales por la intervención de las escrituras de sí mismo” (2017, p. 705). Pérez crea las “entradas” a su diario tanto en los dos libros como en el blog. En la última versión engordada encontramos que se añaden dos partes correspondientes al transcurso del tiempo y la práctica escritural que acompaña el testimoniar, compartir y reflexionar sobre las cuestiones vinculadas a la condición de hija de desaparecidos, se convierte en una suerte de autobiografía compartida, como si la autora necesitara no solo testimoniar escribiendo, sino hacerlo también en comunidad (Imagen I), una comunidad lectora que se interesa y posee la competencia cultural y política para entender esa cotidianidad y las entradas de un diario, para apropiarse de esa vida y acompañarla, como espectadores primero con el blog, y como lectores luego con los libros:

Humor, compromiso y sensualidad de la mano de nuestra anfitriona, que no se priva de nada a la hora de luchar por la Memoria, la Verdad la Justicia. Cada día un acontecimiento único e irreplicable relacionado con El Temita: audiencias orales, homenajes, muestras de sangre, proyectos de ley, atención a familiares de la tercera edad y militontismo en general. Una vida 100 % atravesada por el terrorismo de Estado” (Pérez, 2012, p. 39).

Al leer el blog y los libros notamos que el lector se transforma en una suerte de espectador que está pendiente del *show* de la intimidad de la princesa montonera. En la imagen II puede verse el acompañamiento que hay en la cronología de hechos y de fotos y selfis que ilustran esos momentos personales. La performance ejerce un poder sobre las subjetividades y los cuerpos y por eso es posible concebirla como una nueva ideología dado que atañe a un amplio espectro de posibilidades teóricas, que habilitan concebirla como montaje cultural,



político o teatral. Muchas veces suele desvincularse de la representación ficcional; sin embargo, construirse a sí mismo como espectáculo o crear un personaje en la literatura crea un aspecto que sobresale en esta intimidad del yo expuesto ante el lector.

Devenir escritora

“¿Podrá la joven princesa montonera torcer su destino de militanta y devenir Escritora?” (Pérez, 2012, p. 46). Este interrogante de la narradora da lugar a nuevos puntos sobre el estudio de la estética testimonial que incluye un proceso de devenir escritora y que también apela a la transformación del lector. Parafraseando a Pérez: ¿podrá entonces torcer su destino? Cómplices de la pregunta de la princesa montonera, notamos que en el desplazamiento escritural del blog al libro hay cambios que van más allá del formato o soporte material. Por ejemplo, se identifican transformaciones en relación con el despojamiento audiovisual, cuya existencia es fundamental en el blog, y en cambio, su ausencia es total en el libro. Asimismo, el formato del blog permite la interacción con los lectores a través de comentarios, mientras que en el libro la modalidad de lectura cambia hacia una mirada exclusivamente gráfica. Es una transformación que también altera los órdenes de lo público y de lo privado, de lo propio y lo compartido, de lo íntimo y de lo social (Mandolessi, 2016).

En su primera versión de blog, en cuanto obra multimedia, permite que los recursos utilizados (imágenes, fotografías intervenidas, comentarios, etc.) operen en la obra como excepcionalidad en relación con la estética dominante tanto en el género testimonial como en la narrativa de hijos/as de desaparecidos/as. Desde este proceder es que advertimos un devenir escritora de la bloguera Pérez a escritora. En este sentido, seguimos la idea de que la escritura misma ya implica de por sí un devenir otro (Deleuze & Parnet, 1980) y en este caso, dentro del corpus de escritura de hijos/as, Pérez se convierte en escritora e instala un tono íntimo y de la vida cotidiana que se va hilvanando con datos históricos y reflexiones políticas. Esta escritura está plagada de humorismo e ironía e inscribe una estética escritural de minoría:

Se diría que la escritura por sí misma, cuando no es oficial, se encuentra forzosamente con “minorías”, que ni escriben necesariamente por su cuenta, ni tampoco se escribe sobre ellas, en el sentido de que no son tomadas como objeto, pero en las que como contrapartida uno está atrapado, quíerase o no, por el hecho de escribir. Una minoría nunca está del todo definida, una minoría sólo se constituye a partir de líneas de fuga



que corresponden a su manera de avanzar y de atacar. (Deleuze & Parnet, 1980, p. 52)

Hay un largo proceso de afirmación de Pérez como escritora que implica concebir un proceso de transformación escritural: el paso del blog (virtual) a los libros (objetos) indica el recorrido de la minoría, de la estética amenazante de desplazar una escritura virtual a un libro (con estética de diario íntimo). La minoría es doble: por un lado, una hija de desaparecidos que transgrede el género testimonial y su forma de politicidad, veracidad y cronicidad; por otro, escribir un testimonio en un soporte accesible para todos, abierto, vulnerable a ser intervenido, criticado y elogiado, como el blog, cambia al convertirse en un diario despojado de imagen. Esta minoría encarnada puede pensarse en la línea que propone Bolte de ver esta operación desde “su proyecto de des-victimización, una especie de ‘princesamiento riot’ dirigido contra una memoria representacional” (2006, p. 85).

El *princesamiento riot* tiene que ver con el proceso de ser escritora: ¿cómo analizamos lo escribible de la memoria (Sarlo, 2007) a partir de una bitácora web en formato blog que ingresa en el universo de las narrativas sobre la memoria? En este sentido, hay operaciones de escritura del blog que deviene libro, es decir, una transformación del fragmento a la narración, del ciber-diario (Fino, 2015) o diario virtual (que se puede comentar), al diario de escritora. En realidad, más allá de la necesidad crítica de elegir una opción discursiva o de formar alianzas de géneros y generaciones, resulta importante tratar de leer esas entrelíneas en los devenires entre el testimonio y la ficción desde la estética escritural mutante de Pérez.

Asimismo, el blog pasa a ser libro y la narradora deviene escritora, y con este proceso, la estética testimonial se convierte en parte de la maquinaria del presente. El testimonio encarna la temporalidad que rige mientras que lo vivido en el pasado es parte de ese devenir temporal “Así somos los hijos, fans del pasado” (Pérez, 2012, p. 21). Ser “fan del pasado” se intensifica en la segunda versión del libro (2021) que agrega dos partes: su estancia en Alemania y su regreso a Argentina, que a su vez puede interpretarse como un trabajo de la memoria, ya que la propuesta apunta a pensar en políticas del testimonio, incluyendo formas de ficción que modulan la estética. Leemos en la versión final (2021) un pasaje titulado “Ex ESMA”: “Una tarde te encontrás escribiendo un artículo acerca de una obra de teatro en la ESMA y atónita lees que tu mano izquierda empezó a escribir “ex ESMA” y lo tenés que dejar y te da bronca, lo vivís como una renuncia, pero es así, porque estás hablando de cosas que pasan ahí y ahora” (Pérez, 2021, p. 218).



A esta reflexión sobre la escritura y el testimonio vinculada con los espacios políticos, en otra sección del libro titulada “La fiesta modesta” hace hincapié en su vida en Berlín e incorpora la experiencia de actividades académicas junto con su militancia de hija de desaparecidos. En “Mi pequeño Nürnberg” se concentra en su regreso a la Argentina y su participación en el juicio por el secuestro y la desaparición de sus padres. En una poesía titulada “Las horas del desvío”, se vuelve nuevamente sobre la escritura de la memoria: “

nunca supe por qué fue en un sentido y no en
el otro
pero así quedó escrito
y no se investigó más
hay algo fuera de los trayectos
un desvío
o varios (Pérez, 2021, p. 291).

Es evidente que la fuerte herencia de los relatos vinculados con la dictadura militar y testimoniales, así como sus áreas de estudio, son clave para poder afrontar las transformaciones de nuevas formas de estilo, ya que no habría excepción o minoría sin una tradición marcada previamente sobre los trabajos de la memoria. Sobre *Diario...* se ha argumentado también que se caracteriza por ser una “autoficción testimonial, en la que tiene lugar la primera persona del testimonio pero también su reconstrucción como ficción y, con ello, la deconstrucción de las prerrogativas de veracidad que ostenta para sí el discurso testimonial” (García, 2017, p. 35). Así es que en esta lectura de la obra de Pérez notamos que la estética híbrida e interzonal que conjuga varios planos discursivos nos lleva a posicionarnos frente al testimonio y la ficción como dos manifestaciones que van de la mano. Por eso, desde esta perspectiva, nos acercamos a la zona difusa del testimonio y la ficción, pensándolos como la intervención “contra-testimonial o testimonial contrainformativa, caracterizada por un uso muy propio de las prácticas de la memoria de la dictadura y por la creación de una marca alternativa del concepto de ‘verdad’” (Bolte, 2006, p. 81). Al mismo tiempo que la exposición del yo en el blog permite las múltiples posibilidades de creación, también las bloquea y las limita en la recepción a un circuito de lectura digital. En todo el proceso de la obra los casos son distintos: traducir, escribir, citar, son procesos que se van mostrando junto con otras prácticas de la vida cotidiana que involucran lo inmediato y la fugacidad de la escritura. El resultado es un yo que monta su performance del mismo seno gestor del proceso de redacción.



Reflexiones finales

A partir de lo expuesto hasta aquí, analizamos la transformación de la obra de Pérez del blog (2008) al libro (en sus dos versiones, 2012 y 2021) para arrojar luz sobre formas estéticas testimoniales híbridas que mezclan lo visual y lo escrito y, asimismo, para ver cómo se traza un itinerario literario escritural en torno a la autobiografía y la voz testimonial. En *Diario de una princesa montonera* percibimos una estética política que se configura a partir de procesos de transformación de soportes materiales e identificamos el nexo entre testimonio y ficción en el devenir-escritora. La narrativa de Pérez habilita que el discurso literario plantee las nociones de verdad, justicia y memoria a partir de un juego con el discurso social desde estéticas que tienen que ver con escrituras del yo y el giro autobiográfico. A lo largo de este recorrido notamos que en la transformación de la escritura del formato blog al formato libro se produce un despojamiento de la imagen y de lo audiovisual que genera un testimonio en forma de diario íntimo. Asimismo nos apoyamos en la teoría de Alberto Giordano del giro autobiográfico para dar cuenta de estas escrituras cuyo sujeto literario de lo experiencial surge con los soportes digitales y pone al yo en el centro de la narración para compartirlo con sus lectores-espectadores. Este giro autobiográfico dialoga también con el *show* del yo y la espectacularidad de la vida privada. Lo original en la escritura de Pérez es que esta producción literaria “yoica” construye y dialoga permanentemente con el testimonio político de hijos/as de la dictadura y con una comunidad lectora-espectadora que sigue la narración como trabajo de la memoria colectiva. La estética escrituraria se presenta como parte de un montaje performático del yo y del despliegue de la intimidad. Este estudio abre interrogantes para leer el testimonio y la ficción desde una estética interzonal que contempla el cruce y la superposición de materialidades y soportes, como es aquí el proceso del blog a los dos libros impresos de Pérez.



Figura 1. *Soy Luli V de la Victoria*



Pasé media hora por casa y como había viento y podía refrescar, aproveché para adaptar mi outfit para la marcha. Simplemente cambié la camisola por una musculosa de H&M que compré en Europa a 3 euros y le sumé un cardigan ochentoso también de H&M, no tan barato, pero en precio, y una mini de jean comprada en Palermo Soho.



Y ustedes? Cómo hicieron memoria? Fueron al acto de Cristina o a la Plaza? Qué cantito les gustó más? Cuál fue, para ustedes, la columna más colorida?

Iba a llevar la cámara para hacer un poco de cool hunter, pero me olvidé. Al fin y al cabo, no era lo más importante ayer, no? Lo más importante era recordar para que nunca más se repita porque un pueblo que olvida su historia comete dos veces los mismos errores.

Me escriben los lectores en los comentarios que me vieron y no se animaron a saludarme. Ay, chicos, don't be so shy! Hagan como la Secre! Si nos vemos en otra manifestación, se acercan, sí?

Feliz día de la memoria para todos! Enjov!

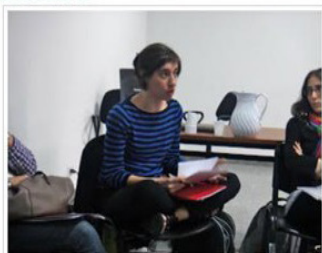
Fecha; jueves, 25 de marzo de 2010



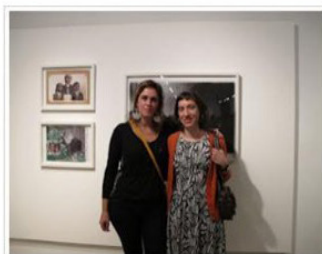
Figura 2. *Aerojuicio 2016*

SÁBADO, 13 DE JUNIO DE 2015

Caras de Exma



Adentro de la Exma disertando sobre fantasmas de desaparecidos el día del aniversario del secuestro de mis papis, un plato. 6 de octubre de 2012.



Adentro de la Exma. Muestra de Lucila. Marzo 2013.



En Berlín para la inauguración del museo o whatever en la Exma, Mayo 2015.

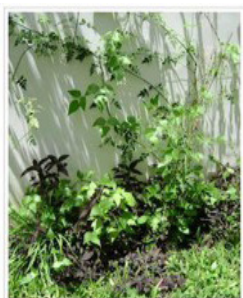
¿Cuál les gusta más? ¿La chica científica decontracté que se resiste al trajecito? ¿La artissta que siente mucho y se pone cualquier mamarracho? ¿La víctima en pijama que la pasa mal, se saca selfie pasándola mal, le pone un filtro y la sube a instagram?

Sepa el pueblo votar.

Fecha: miércoles, 17 de junio de 2015



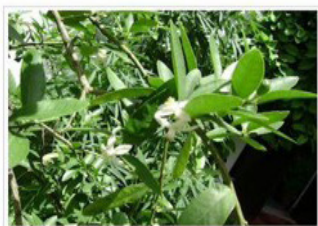
Figura 3. Conviértete



Lo que veo desde mi silla.



Un acer que brotó solo y arvejillas traídas de [Isdrael](#) y sembradas antes del viaje. A las ruelias les costó el trasplante y pasaron un muy mal invierno, pero como se ve, repuntan. La que parece pero no es cebollín pasó el trasplante sin novedad.



Limón sutil.



Otra planta que apareció en nuestra ausencia. Tiene estas vainas y además pincha. Se escuchan opiniones.

Fecha: miércoles, 30 de diciembre de 2009.



Referencias

- Basile, T. (2020). El cuerpo en la producción cultural de HIJOS e hijo. *Saga*, (7), 24-48. <https://doi.org/10.35305/sa.vi7.42>
- Blejmar, J. (2013). Ficción o muerte. Autofiguración y testimonio en “Diario de una princesa montonera—110% Verdad”. *Crítica Latinoamericana*.
- Bolte, R. (2006). Estrategias y enlaces de Diario de una princesa montonera. 110% verdad (2009-2012) de Mariana Eva Perez. En E. Perassi & G. Calabrese, *Donde no habite el olvido. Herencia y transmisión del testimonio en Argentina: 110% verdad* (pp. 79-97). Ledizioni.
- Calabrese, G., & Perassi, E. (Eds.). (2018). *Donde no habite el olvido: Herencia y transmisión del testimonio en Argentina*. Ledizioni.
- Caminada, L. (2020). *La mirada dislocada. Literatura, imagen, territorio*. Prometeo.
- Caminada, L. (2023). En la interzona: Ensayos de estudios culturales. En L. Caminada & R. Pérez Martínez, *La mirada en la interzona entre literatura e imagen* (pp. 79-103). Universidad Autónoma de México.
- Cobas Carral, A. (2013). Narrar la ausencia: Una lectura de Los topos de Félix Bruzzone y de Diario de una Princesa Montonera de Mariana Perez. *Olivar*, 14(20), 23-45.
- Deleuze, G., & Parnet, C. (1980). *Diálogos*. Pre-textos.
- Drucaroff, E. (2011). *Los prisioneros de la torre. Política, relatos y jóvenes en la postdictadura*. Emecé.
- Dubois, P. (2010). *O ato fotográfico*. Papirus.
- Fino, C. (2015). El collage de la voz propia en Diario de una princesa montonera. 110% Verdad de Mariana Eva Pérez. *IX Congreso Internacional Orbis Tertius de Teoría y Crítica Literaria*. Recuperado https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.8644/ev.8644.pdf
- García, V. (2017). Literatura testimonial en la Argentina: Un itinerario histórico (1957-2012). *Cuadernos del CILHA*, 18(1), 11-43.
- Gatti, G. (2008). *El detenido-desaparecido. Narrativas posibles para una catástrofe de la identidad*. Trilce.
- Giordano, A. (2007). Cultura de la intimidad y giro autobiográfico en la literatura argentina actual. *Rayando los confines*. https://rayando-losconfines.com/pc21_giordano.html
- Giordano, A. (2008). *El giro autobiográfico de la literatura argentina actual*. Mansalva.
- Giordano, A. (2017). Notas sobre diarios de escritores. *Alea*, 19(3), 703-713.



- Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*. Siglo XXI.
- Logie, I. & De Wilde. (2015). El uso de estrategias irónicas en la producción literaria de los 'hijos' de la última dictadura argentina. En B. Adriaensen & V. Tongeren (Eds.), *Ironía y violencia en la cultura latinoamericana contemporánea* (pp. 157-171). Instituto Internacional de Literatura.
- Longoni, A. (2007). *Traiciones. La figura del traidor en los relatos acerca de los sobrevivientes de la represión*. Norma.
- Ludmer, J. (2006). *Literaturas postautónomas*.
- Mandolessi, S. (2016). Política e intimidad en Diario de una princesa montonera. *Letras Hispanas*, 12. <https://docs.gato.txst.edu/178520/1%20Mandolessi.pdf>
- Moreno, M. (2008, enero 27). Yorando en el espejo. *Radar Página 12*. <https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/radar/9-4402-2008-01-27.html>
- Nofal, R. (2015). Configuraciones metafóricas en la narrativa argentina sobre memorias de la dictadura. *Kamchatka*, (6), 835-851.
- Pérez, M. (2008). Diario de una princesa montonera. 100 % de verdad. *Diario de una princesa montonera. 100 % de verdad*. <https://princesamontonera.blogspot.com/>
- Pérez, M. (2012). *Diario de una princesa montonera -110 % Verdad*. Capital Intelectual.
- Pérez, M. (2018, septiembre 4). Quince. *Diario de una princesa montonera. 110% Verdad*. <https://princesamontonera.blogspot.com/>
- Pérez, M. (2021). *Diario de una princesa montonera -110 % Verdad. Versión definitiva*. Paidós.
- Sarlo, B. (2007). La novela después de la historia. Sujetos y tecnologías. En *Escritos sobre literatura argentina* (pp. 471-482). Siglo XXI.
- Sibilia, P. (2008). *O show do eu: A intimidade como espetáculo*. Nova Fronteira.
- Sibilia, P. (2015). Autenticidade e performance: A construção de si como personagem visível. *Fronteiras - estudos midiáticos*, 17(3), 353-364. <https://doi.org/10.4013/fem.2015.173.09>

